

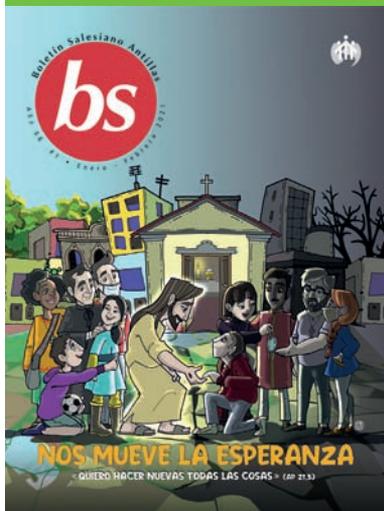


Boletín Salesiano Antillas
bs
Año 66 #1 • Enero - Febrero 2021



NOS MUEVE LA ESPERANZA

« QUIERO HACER NUEVAS TODAS LAS COSAS » (AP 21,5)



En portada:

"Nos mueve la Esperanza"

Créditos y Autoría: Agencia ANS / Gustavo Daguerre

Edición Antillas

Año 66, No.1, Enero-Febrero 2021

Director

P. Pablo Abreu, SDB

Editor

Lic. Francisco Alberto Pérez

Consejo Editorial

Aimee Rosa

Leslie Tavares

P. Julio Soto, SDB

Vachelle Santana

Colaboradores de esta edición

P. José Pastor Ramírez, SDB

P. Enrique Castillo, SDB

Carolina Carrión Domínguez

Franklin José Ortega

Luis Guillermo Gómez Batista, SDB

Aimee Rosa

L. Luis Antonio Faña

P. Manolo Pérez, CSFPA-Quito

Diác. Maykel Gómez Hernández, SDB

Rocío Sánchez

P. Wilson Rosario, SDB

Leonor Asilis

P. Luis Timossi, SDB

Centro Salesiano de Formación Permanente América

Fotografía y Distribución

DECOSAL

Diseño Editorial

R.Nin, Conceptualización & Diseño

Impresión

Amigo del Hogar

Sede Legal y Administrativa

Inspectoría Salesiana de Las Antillas

Av. 30 de Marzo #52.

Apartado 2569, Santo Domingo, R.D

Tel. (809) 688-7746 ext. 236

Correo electrónico:

boletinantillas@gmail.com

bs@sdb.org.do

Todos los Derechos Reservados ©

Inspectoría Salesiana de las Antillas

Las opiniones y/o informaciones contenidas en los artículos firmados por autores determinados son de la exclusiva responsabilidad de éstos.

Amigos y amigas: Iniciamos un año más de nuestra era y con este año 2021 iniciamos nuestra primera entrega de nuestro Boletín Salesiano cargado de esperanza. Para los salesianos es un año en el que la esperanza nos acompaña como lo ha hecho desde el inicio de la congregación con nuestro padre fundador San Juan Bosco. "Nos mueve la esperanza" es el título que tenemos para esta primera entrega y que queremos nos acompañe durante todo este nuevo año. Feliz 2021 y esperemos disfruten y reflexionen todos los artículos que traemos para ustedes.

Contenido

3 Editorial:

Fe y esperanza caminan de la Mano

4 El Rector Mayor:

El genio que sabía hacer felices a sus muchachos...

6 La Voz del Inspector:

"Nos mueve la esperanza"

8 Vida Juvenil:

"Jóvenes en Salida, una experiencia de una Iglesia en Salida"

12 Centenario de Pablo Albera:

Una foto...Una Historia

14 Entrevista:

Wilson Sánchez:
Un Oratoriano como parte del equipo de entrenadores de "Las Reinas del Caribe"

17 Artículo Central:

"Nos mueve la esperanza"

22 Fundación Salesiana

Don Bosco:

"Iluminemos juntos este mundo"

24 Cambié y el mundo cambió:

Educa quien está presente

26 Educación:

Neurociencias y Educación en los Ambientes Salesianos

28 En Familia:

¡Gracias Pancho!

34 Reflexión:

2021: ¡En tus manos Señor!

Síguenos en
www.salesianosantillas.org



boletinsalesianoant.



@boletin.salesiano



issuu.com/decosal

El Boletín Salesiano es la revista oficial de formación, animación y difusión de la Familia Salesiana. Fue fundado por San Juan Bosco en 1877. Actualmente se imprime en 55 ediciones y 24 lenguas diversas y se distribuye en 151 naciones de los 5 continentes.

Este medio de difusión se sostiene con ayuda de sus lectores y les agradecemos su cooperación para mantener el boletín y las obras salesianas en las Antillas, y por tendernos sus manos en las misiones salesianas en el mundo.

El Boletín Salesiano se distribuye gratuitamente a la Familia Salesiana y a los amigos de Don Bosco.

El costo de la edición y la distribución del Boletín Salesiano se cubre con las contribuciones voluntarias de sus lectores.

Sus aportes puede enviarlos a:

Sociedad Salesiana Cuenta: **08299280641** (Banco BHD-LEÓN)



FE Y ESPERANZA

Caminan de la Mano

«**Quiero hacer nuevas todas las cosas**». (Ap 21, 5)

Luego de las Navidades posiblemente más atípicas de toda nuestra historia, hemos iniciamos el año 2021 dando gracias a Dios, a pesar de todas las adversidades, porque nos mantenemos con vida en medio de esta pandemia, y para este año hemos recibido la invitación del Rector Mayor, Don Ángel Fernández Artime, de dejarnos mover por la esperanza, anclados en la certeza de que el Señor hace nueva todas las cosas. (Ap 21,5).

La experiencia del Amor de Dios derramado en nosotros por medio del Espíritu Santo que mueve todo hacia el bien es la esperanza que nos sostiene, y por fuerte y difícil que sea la situación que nos toque atravesar nos ayuda a mantenernos en pie.

Pero la esperanza no camina sola, porque para esperar es necesario tener fe. La esperanza cristiana hace tenaz la fe, capaz de resistir a las adversidades de la vida; permite ver más allá de cada obstáculo, abre la mirada y permite hacer de nuestra vida y de nuestra historia una lectura a la luz de la salvación de Dios. Por ello, es espera del don de la vida de todos los días, es espera de la presencia de Dios, un Dios que se preocupa por nosotros, que hace camino a nuestro lado con su amor y su misericordia.

En nuestro padre Don Bosco hemos aprendido que la esperanza tiene raíces profundas que se fortalecen en épocas difíciles y en las crisis que requieren mucho sacrificio como los que le tocó vivir a él con la orfandad, afrontando tiempos de hambruna, miedo, inseguridad, dolor,

desesperanza, pero ninguno de esos males fue mayor a su fe.

Su fe le hacía abrazar la esperanza. La fe en Cristo animaba la esperanza y aportaría un conocimiento en Cristo duradero y fecundo. Fue así como la esperanza tomó un lugar especial en su vida, haciendo posible generar fe en ser parte de un designio de amor maravilloso y de un plan divino que le llevaría a transformar las vidas de todos los que sin fe y sin esperanza encontraría en la vida.

El papa Francisco en su nuevo libro “La vida después de la pandemia”, publicado por la Librería Editora Vaticana disponible gratuitamente en formato digital en el sitio web de la Editora, basa claramente esta esperanza en la fe, porque con Dios la vida nunca muere. Y nos llama a ser parte del nuevo cambio que debe reinar: “Nuestra civilización necesita hacer un cambio, repensarse, regenerarse. Ustedes son constructores indispensables de ese cambio impostergable”. Esto será posible si somos capaces de mirar a los más pobres para ser conscientes de lo que realmente nos está pasando.

Mientras dure esta pandemia y en los momentos de mayor dificultad, nunca perdamos la esperanza, cultivemos una mirada esperanzada de la vida, no la marchitemos nunca en nuestros corazones, seamos focos de luz que invitan a la esperanza con el testimonio de nuestro vivir, transmitamos felicidad en el modo sencillo pero auténtico de vivir nuestra fe. Es así como con la fe y la esperanza caminando de la mano podremos anclarlas en el amor. “Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.” (1 Cor 13,13).



Rector Mayor

DON ÁNGEL FERNÁNDEZ ARTIME

Don Bosco

El *genio* que sabía hacer felices a sus muchachos...



ha
hace
tidia
haml
un r
ta. Y
ayud
sent
a D
Díg
prop

tenido la capacidad de
r de la vida ordinaria, co-
na, pesada, cansada, con
bre y sed no pocas veces,
motivo para vivir en fies-
tal como era don Bosco,
lando a sus muchachos a
tirarse muy felices al amar
ios y ser amados por Él.
¿Díganme si esto no es algo
de un verdadero genio
de la pedagogía.

(Paolino lo llamada Don Bosco). De hecho, el mismo don Pablo Albera, siendo ya salesiano contaba esto que les hago saber, en referencia a esa famosa fotografía en la cual don Bosco está 'posando' confesando a uno de sus muchachos y con otros muchos alre-

dor. Dice el mismo don Pablo Álbera: "Lo pensó y lo hizo: de rodillas le suplicó que aceptara y le arrancó el sí. Don Bosco organizó: jóvenes y salesianos a su alrededor, él confesando. ¿A quién? A Pablo Albera: "Pablito, arrodíllate y apoya tu frente sobre la mía, así no nos movemos".

Este es nuestro Don Bosco, capaz de hacer sentir a todos sus muchachos, y a cada uno en particular que eran queridos, que eran magníficos, estupendos y que tenía grandes planes para cada uno de ellos, porque eran los planes de Dios.

De hecho, lo diré expresando una fuerte convicción que tengo, Don Bosco tenía la gran capacidad de hacer que sus muchachos experimentaran la vida como fiesta y la fe como felicidad.

Me parece que este es el gran don o uno de los grandes dones de Don Bosco. Tantas veces intentando acercarme hasta donde me fuese posible a su corazón he pensado en esto, porque esto lo contiene todo: ha tenido la capacidad de hacer de la vida ordinaria, cotidiana, pesada, cansada, con hambre y sed no pocas veces, un motivo para vivir en fiesta. Y tal como era don Bosco, ayu-

dando a sus muchachos a sentirse muy felices al amar a Dios y ser amados por Él. Díganme si esto no es algo propio de un verdadero genio de la pedagogía.

Cuando hace muchos años vi la película 'La vita è bella', me conmovió profundamente el amor de ese padre y también la genialidad que tenía de hacer vivir a su hijito el horror del campo de concentración como una aventura, como un juego a veces, como un motivo para sorprenderse. Alguien podrá decir que ese padre lo único que hacía en la película era engañar a su hijo. No. No es así. Esta padre tuvo la genialidad, por amor, de hacer que su hijito viviera la realidad (la única que existía) de tal modo que el horror de cada día no lo destrozara, permitiendo que la sonrisa y la luz del rostro no desaparecieran nunca.

Don Bosco fue un maestro en esto. Fue un genio en saber encontrar felicidad y motivos de esperanza en las pequeñas cosas, en las atenciones que se dedican a todos, en los gestos sencillos que pareciera que se perdían en lo ordinario de cada día pero que tienen una gran importancia y un grandísimo valor.

Y esta es una herencia preciosa que ha dejado don Bosco a sus Salesianos e Hijas de María Auxiliadora, a toda su familia salesiana: la de ser hombres y mujeres que buscan cada día el don de la simpatía para el encuentro con los muchachos y muchachas, con un sentido muy concreto y real del encuentro con cada persona (también con el más tímido, con el que se siente con menos cualidades y dones). Mujeres y hombres, capaces de dar siempre el primer paso cuando se trata de llegar a los jóvenes, que buscar acercarse a todos con respeto, con el deseo de comprender y ayudar, con la alegría de estar presentes entre ellos en particular los más necesitados. Esta es la 'amorevolezza' salesiana: un verdadero afecto como educadores en el que hay al mismo tiempo calor humano y delicadeza espiritual.

Por esto y mucho más cada muchacho del Oratorio de Don Bosco se sentía el más querido por él, como si fuese único. He aquí un hermoso motivo para celebrar a lo grande su fiesta en este año nuevo, viniendo de una año difícil a causa del Covid-19 y sus consecuencias, mientras confiamos en que lo podremos superar en unos meses: Hagamos de cada espacio educativo, de cada casa salesiana, de cada encuentro personal, un motivo para sentir que la vida es bella, es bonita, merece la pena que sea vivida como lo que es, don de Dios, y por lo mismo ser vivida como una fiesta aún en los días grises, y llena de la luz que viene del abandonarse y confiar en el Dios de la vida.

Les deseo un feliz y venturoso año 2021 lleno de las bendiciones de Dios y de la presencia materna de María, LA MADRE Auxiliadora.

Y teniendo todos nuestra frente fijamente apoyada en la de Don Bosco: « *Así nos mantendremos firme!*» 🙏





Apreciados amigos y amigas de la Familia Salesiana de las Antillas

El Rector Mayor de los Salesianos y Padre espiritual de la Familia Salesiana, P. Ángel Fernández Artime, sostiene que a la familia espiritual de Don Bosco “nos mueve la esperanza”.

La esperanza se puede considerar desde múltiples puntos de vista. Se visualizará desde la psicología, desde la filosofía y desde la vida espiritual. Los tres enfoques ayudan a centrarse en la vida dando respuesta a los interrogantes acuciantes del momento.

Desde el punto de vista psicológico la esperanza es un estado de ánimo que presenta como posible lo que se pretende conseguir en la vida; fortalece cuando parece que todo está perdido; brinda consuelo en los momentos difíciles; inspira a ser constantes para lidiar con las dificultades y el sufrimiento. Cuando se posee esperanza se tienen: objetivos, inspiración y entusiasmo para realizar lo planteado. En fin, la esperanza es una emoción agradable.

El creador de la psicología positiva, Martin Seligman, dice: “la esperanza es una fortaleza y puede ayudar a amortiguar el sufrimiento”. Un alto nivel de esperanza permite una mejor recuperación ante situaciones críticas como las actuales.

Por otra parte, el terapeuta cognitivo, Snyder, en su manual sobre la esperanza dice: “las personas con esperanza se perciben a sí mismas con mayor posibilidad de resolver los problemas, muestran más confianza, poseen mejor actitud ante la vida, muestran menores niveles de ansiedad ante la muerte, manifiestan mayor control, tienden a ser más autocompasivas y poseen una percepción positiva”. Es decir, la esperanza es un factor esencial de la pedagogía del optimismo porque siempre ve y espera lo mejor del educando.

La filosofía puede ayudar también a una mejor comprensión acerca de en qué consiste la esperanza. El filósofo, Pedro Laín Entralgo, en su libro Antropología de la esperanza dice que esta “es espera confiada; movimiento del ánimo hacia un bien futuro; implica dinamismo, voluntad y paciencia; cuenta con la posibilidad del fracaso; es opuesta a la resignación (la cual consiste en apropiarse del fracaso); conlleva aceptación; abierta a la realidad sobrenatural.

Desde la psicología de la esperanza nos encontramos con Charles Snyder, quien plantea que esta es un estado de ánimo positivo. Para que haya esperanza tiene que existir una motivación. Las emociones agradables o desagradables serían el resultado del pensamiento esperanzado o desesperanzado.

La esperanza, vista desde la espiritualidad cristiana, es una virtud teologal. Junto con la fe y la caridad, son las virtudes más importantes. Sin esperanza no suceden las cosas. La fe sin esperanza no puede existir. La esperanza



“Nos mueve la esperanza”

te mantiene vivo. La fe le da significado a la vida. La desesperanza en la persona es algo aprendido, a partir de la cual se convence a la otra persona de que nada cambiará la realidad. Cuando acontece esto no solo se deja de luchar, sino que Dios mismo no encuentra espacio para actuar en el individuo. Tener esperanza es ver la luz a pesar de estar rodeado de oscuridad.

Tener esperanza es estar convencido de que siempre pueden acontecer experiencias positivas y que las adversas son transitorias y específicas de una situación particular. Es pensar que lo malo es una excepción y lo bueno es lo más factible. Esta forma de pensar ayudará a recuperar los contratiempos y a continuar el camino logrando las metas. Para la persona con esperanza siempre hay salidas y opciones. Confía en las propias fortalezas, en las propias capacidades y en Dios. San Pablo, en el capítulo cuatro de la Carta a los Filipenses, lo dice con una claridad meridiana: “Todo lo puedo en aquel que me conforta”. Con esperanza podemos sentir lo peor, pero esperar lo mejor.

La esperanza es la inclinación a anticipar el mejor resultado posible, es por eso que representa un sostén y un recurso. Todos nos encontraremos en situaciones difíciles de afrontar. Es por eso que se propone a continuación algunas sugerencias para afrontar la adversidad: Acepta la situación que estás viviendo, es decir, aceptar que las cosas son como son, no como queremos que sean; elimina la pregunta ¿por qué me pasa esto a mí? y cámbiala por esta: ¿Qué puedo aprender de esto? Las respuestas que surjan te ayudarán a crecer; permite sentir el propio dolor, pero evita instalarte en él. Las adversidades forman parte de la vida.

Invito a los lectores del Boletín Salesiano a leer, analizar y estudiar el Aguinaldo del Rector Mayor del 2021. El concepto esperanza es una palabra de orden para este sexenio. Este es mi mejor saludo y augurio para estos años donde estaremos todos llamados a volver a Jesús, a Don Bosco y a los jóvenes. 🙏



**MUCHACHOS
MUCHACHAS
CON DON BOSCO**

Muchachos (as) con Don Bosco

MARLON HERRERA
GERENTE EJECUTIVO MDB



Llevar Esperanza

El año 2020 será recordado como un año que marcó a toda la humanidad. Los efectos de la pandemia llegaron a todos los rincones del mundo a nivel social, económico, político, y llevó tristeza y dolor a muchos hogares, pero dentro de todo ese dolor se puso de manifiesto la solidaridad, la entrega, el sacrificio de miles de personas que dieron hasta su vida por los demás.

El Rector Mayor Don Ángel Fernández Artime, nos presenta para este 2021 el Aguinaldo: "NOS MUEVE LA ESPERANZA", esa esperanza que nos dará las fuerzas para levantarnos de las cenizas y crear una nueva humanidad en donde todos y todas seamos capaces de despojarnos de nuestras limitaciones, de abrirnos a los demás, de hacer nuevas todas las cosas.

Hoy más que nunca necesitamos estar unidos para superar esta crisis y hacer del 2021, el año de las oportunidades, de la solidaridad, del amor, de la entrega generosa.

Desde la Red de Muchachos y Muchachas con Don Bosco, conformada por 12 Instituciones que brindan una mano amiga a tantos niños, niñas, adolescentes y jóvenes, invitamos a todos y todas a unirse a este Aguinaldo del Rector Mayor y movernos todos en la misma dirección de Llevar Esperanza a nuestros destinatarios.

Que la Virgen Auxiliadora interceda por todos nosotros ante su hijo Jesucristo, como lo hizo tantas veces con Don Bosco y hoy lo sigue haciendo con su entrañable amor de madre. 🙏



“Jóvenes en Salida, una experiencia de una Iglesia en Salida”



En el pasado Capítulo General XXVIII, los Salesianos hemos vivido, de acuerdo a las mismas palabras de nuestro Rector Mayor, Don Ángel Fernández Artime, “una riquísima experiencia de Fe y de presencia del Espíritu”. Allí, en Valdocco, cuna de la salesianidad, el pasado 16 de febrero del 2020, los Salesianos de Don Bosco celebramos el Capítulo General como expresión de sinodalidad de la Congregación junto a la Iglesia, recibiendo con alegría la exhortación del Papa Francisco cuando invitaba a los capitulares: a “cultivar una actitud contemplativa”, a asumir esa mirada “capaz de identificar y discernir los puntos claves” y que le hace capaz de “mostrar otros sueños que este mundo no ofrece”.

Tomando como modelo a Don Bosco, el Papa señala a los Salesianos un modelo de religioso “incapaz de permanecer neutral o inmóvil frente a lo que está sucediendo”, un Salesiano, podríamos decir, con referencia al Aguinaldo para el 2020, que vive la política del Padre Nuestro. Un Salesiano ni clerical ni riguroso, sino una persona consagrada que “no elige separarse del mundo para buscar la santidad”, “sino que se deja interpelar y elige cómo y qué mundo habitar”. Un salesiano en Salida.

El mundo que proponemos habitar desde la Pastoral Juvenil y el Programa “Jóvenes en Salida” es el “mundo de la generosidad”. Es tiempo de generosidad, con esperanza renovemos todas las cosas, pues la cura está en el corazón. Es por ello que durante los meses de noviembre y diciembre, todas nuestras obras desde el Programa “Jóvenes en Salida” y los jóvenes participantes de nuestros Centros Juveniles, juntos, salesianos y jóvenes, por doquier fueron expresión de solidaridad.

El 20 de diciembre del 2020, las Comunidades Misioneras Salesianas de IATESA e IPISA, La Vega y Santiago, participantes del programa, visitaron la comunidad María auxiliado de La Vega, donde se realizó una actividad bajo el nombre “Una casa, una navidad”, en la cual se le hizo entrega de canastas navideñas a las familias más necesitadas de dicha comunidad. De igual manera, la Comunidad Misionera Salesiana del Hogar Escuela

Santo Domingo Savio, Santo Domingo, se traslada a la comunidad “La Plumita” y “Los Mameyes” de San Pedro de Macorís, que han acompañado durante 3 años, haciendo entrega de 250 Kit de alimentos y unas palabras de aliento, en la visita que realizaron a estos moradores.

El 11 noviembre 2020, Mons. Héctor Rafael Rodríguez, Obispo de la Diócesis de La Vega, presidió la Eucaristía de agradecimiento por el “Proyecto de Construcción de Casas”, con la participación del padre Francisco Batista, SDB, en ese entonces, Superior de la Inspectoría de las Antillas y de varios salesianos de la comunidad de Jarabacoa. El proyecto financiado por “FUNDEPAZ NY” beneficia a 53 familias vulnerables, en total 217 personas provenientes de las varias comunidades de la parroquia María Auxiliadora de Jarabacoa. Dentro de este hermoso proyecto la Comunidad Misionera Salesiana del Programa “Jóvenes en Salida” en Jarabacoa, se involucra de manera directa en la construcción de una de estas casas, bajo la coordinación del Párroco Salesiano, P. Jesús Baltazar.

La Pastoral Educativa de la Plaza Educativa Don Bosco, junto a la Comunidad Misionera Salesiana NUNTIUS de “Jóvenes en Salida”, el 21 de diciembre realizaron la actividad tradicionalmente llamada “Navidad Solidaria”, en donde se hicieron entrega de alimentos y ropas a más de 150 familias necesitadas del sector de Hainamosa.

El P. Emilio Torres, SDB, junto a los jóvenes de la Comunidad Misionera Salesiana de la Obra María Auxiliadora de Santo Domingo, celebraron la Eucaristía en el Batey de La Paloma, en el Municipio de San José de los Llanos, San Pedro de Macorís, comunidad empobrecida que de igual manera ha recibido la cercanía y acompañamiento de estos jóvenes durante 3 años. La Eucaristía movida por la reflexión en torno a las lecturas de la Sagrada Familia, del domingo 27 de diciembre, fue una invitación de centrar en la caridad nuestra vida cristiana y testimoniada, con la entrega de fundas de alimentos “Una estrella en Belén”, a todos los habitantes de esa comunidad.

Movidos por la esperanza recibieron el mejor regalo de las familias: una sonrisa y un agradecimiento sincero.

Estas actividades mencionadas, no son excluyentes, de las tantísimas actividades entorno a una "Navidad Solidaria", que fueron características en todos los Centros Juveniles, como las realizadas por el P. Ysidro Ramírez y animadores en la Obra Cristo Rey, Barahona, el P. Silverio Sánchez y animadores en la Obra Don Bosco, de Valverde Mao y el P. Odalís Bruno, en el Oratorio Centro Juvenil Don Bosco, Jarabacoa. Y otros, que sin lugar a dudas, aun sin mencionar, han hecho expresión de un verdadero "Tiempo de Generosidad".



Desde pequeña siempre me ha llamado la atención ayudar a personas necesitadas no solo económicamente, sino también personas necesitadas de un consejo o de una

persona que les escuche.

Hace unos años la vida Salesiana me brindó la oportunidad de pertenecer a la familia misionera de mi comunidad y ha sido una de las mejores cosas que me han pasado.

Mi primera experiencia en Campo Misión fue totalmente inexplicable; muchos meses antes estuvimos trabajando en la recolección de juguetes y es muy satisfactorio ver cómo tantas personas se unen con el mismo objetivo, ayudar a quienes necesitan más.

Estuve visitando por varias ocasiones la comunidad de Los Llanos, San Pedro de Macorís, junto a un equipo increíble que pone todo su empeño para que cada año nuestra experiencia sea mejor; allá conocimos a Martha una señora increíble que es líder de esa comunidad, una persona con un corazón muy noble



Testimonio

LARIMAR RODRÍGUEZ
COMUNIDAD MISIONERA SALESIANA OMA.

Estoy muy agradecida con este proyecto, con todo mi corazón ya que al ser partícipe e instrumento de Dios para con los demás, me hace sentir una de las satisfacciones más plenas y gratas de mi vida.

Estas experiencias basadas en la búsqueda continua de gestionar recursos, apoyo y llevar al ser humano donde quiera que esté al encuentro con Jesús a través de las donaciones, la palabra y el Espíritu Santo que invade cada ocasión en la que celebramos la alegría del dar, me mueve a seguir dándome a los demás y continuar fortaleciendo los lazos que nos unen con Dios y con el prójimo. Incluso me ha llevado a realizar obras externas y ser punto de referencia

para otros.

En este sentido la frase: "Crea fama y acuéstate a dormir" se ha ejemplificado en mi persona y me ha permitido recolectar ayudas en todos los círculos personales que tengo, ayudándome a ayudar y siendo un medio para hacer llegar las donaciones que con tanto amor mi alrededor me Contribuye.

Mi parte favorita es el momento en que empiezo a recolectar, es frustrante, hay que pedirles a otros, generar confianza, que el receptor perciba el interés por ir a buscar lo donado donde sea y que no importa lo mucho o poco es valorado, entablar una conexión con la persona que ayuda y, sobre todo: ser agradecido de parte de los demás. Porque, aunque

Agradezco a los hermanos Salesianos y a los Jóvenes, su testimonio de generosidad; vivimos tiempos en los que debemos afrontar la realidad con mentalidad renovada que nos permita "superar fronteras", salir de nuestro "estado de confort" y vivir en perspectiva de "Salida". La profecía de nuestra vida consiste en mostrar que para nosotros no hay "nichos" que defender, sino corazones que conquistar para Jesús; la única realidad a la que respondemos es Dios, el Evangelio y la Misión que se nos ha confiado, como nos indica la reflexión poscapitular del "Capítulo General XXVIII". ✠

Testimonio

SULEYKA RODRÍGUEZ
COMUNIDAD MISIONERA SALESIANA
IATESA, LA VEGA.



que nos acogió como si fuéramos sus hijos y nos abrió las puertas de su casa.

Por allá estuvimos visitando el asilo de ancianos de la comunidad, visitando cada casa de la comunidad para llevar la palabra de Dios y un mensaje de amor en la familia, también conociendo los grupos de la iglesia y las personas de la comunidad; finalizamos el fin de semana con una actividad con los niños, y adultos más vulnerables en la que recibimos más de 150 personas que comparten su experiencia conviviendo con su familia y su comunidad y aportan ideas de cómo mejorar dichas relaciones.

Este tipo de experiencias me llenan el corazón de alegría porque no solo ayudamos a personas enfermas y necesitadas, sino que también enseñamos a demás personas a que lo hagan.

He decidido que mi vida estará dedicada a ayudar y a servir a los pobres desde la posición que me encuentre, porque verdaderamente he encontrado la alegría que está en darse a los demás. ✠



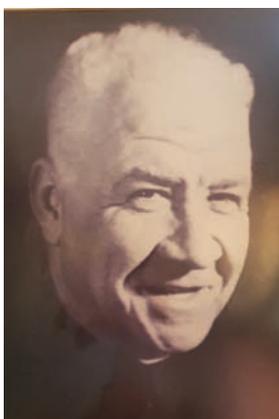
el propósito sea llevar donaciones a personas necesitadas al final, este es un sistema de ganar-ganar, pero a nivel múltiple:

- Gana quien recibe
- Ganamos nosotros por elevar el proyecto y cumplir la misión de Dios
- Y también ganan los que se dan, los que los mueve la esperanza y la solidaridad y los hace seguir creyendo y teniendo fe.

Para mí como joven en salida, no me queda duda por experiencia vivida la frase de John Maxwell: "Dar es el nivel más alto de vivir". ✠



+ P. Florencio Sánchez, SDB
(1953-1957)



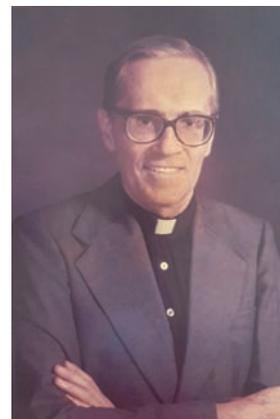
+ P. José del Pino, SDB
(1957-1966)



+ P. Mario Borgonovo, SDB
(1966-1972)



+ P. Juan Artale, SDB
(1972-1978)



+ P. Enrique Melano, SDB
(1978-1984)



P. Ángel Rogelio Soto, SDB
(1984-1990) y (1996-2002)



P. Juan Linares, SDB
(1990-1996)



P. José Pastor Ramírez, SDB
(2002-2008)
Actual inspector para el
sexenio 2020 -2026.



P. Víctor Pichardo, SDB
(2008-2014)



P. Francisco Batista, SDB
(2014-2020)

¿QUÉ ES UN INSPECTOR EN LOS SALESIANOS DE DON BOSCO?

Es la persona designada por el Rector Mayor de los Salesianos y su consejo para animar la vida apostólica y religiosa de su comunidad Inspectorial con caridad y sentido pastoral y así mantener la fraternidad entre los hermanos.

El inspector es el encargado, con la ayuda de su consejo de administrar los bienes de la inspectoría y de las obras, así como de velar por la formación de los hermanos salesianos y los que están en proceso de formación.

Es el lazo de unión entre la inspectoría y el Rector mayor con su consejo. Se encarga de las relaciones con las autoridades y los organismos eclesiales y religiosos en el ámbito de su jurisdicción.

La inspectoría está constituida por un territorio geográfico que puede comprender entre una o varias naciones. En este caso, nuestra inspectoría en Las Antillas la componen Cuba, Puerto Rico y República Dominicana con obras o casas: 5 en Cuba, 3 en Puerto Rico y 16 en República Dominicana. La sede Inspectorial actualmente se encuentra en Santo Domingo, República Dominicana.

El inspector debe ser un hermano salesiano sacerdote con por lo menos 10 años de profesión religiosa. Tiene un período de 6 años.

En mes de diciembre el Rector Mayor de los Salesianos junto a su consejo designó al P. José Pastor Ramírez, SDB como inspector para el sexenio 2020-2026. El P. Pastor ocupa este puesto por segunda vez. ✠

Gracias

POR TANTA GRACIA

Dios, a pesar de las dificultades, se nos manifiesta con un grande amor de las formas menos impensables que podemos imaginar. A lo largo de toda la vida, vamos caminando con la ilusión de ir descubriendo la voluntad de Dios sobre nosotros y eso es de alguna manera lo que da ese impulso para poder responder con generosidad a lo que él nos va pidiendo cada día.

El 12 de diciembre de 2020 fue un día que quedará marcado en mi historia personal para siempre. Pues luego de un largo proceso el Señor me concedió la gracia de recibir la orden del diaconado. Fue un día de muchas emociones, de mucho gozo en la Parroquia San Juan Bosco de la Habana. Desde los días previos, la preparación del coro, de los hermanos, los ensayos, ect.

“Fe, tened fe y veréis lo que son milagros” les solía repetir Don Bosco a todos. En algún momento celebrar una ordenación en Cuba pues parecía una utopía, pues entre la pandemia y las dificultades económicas por las que atraviesa ahora mismo el país, apuntaban a la imposibilidad de la realización de la celebración. Sin embargo, la providencia siempre estuvo presente poniendo de relieve el lema que escogí para acompañar mi ministerio “Gustad y ved que bueno es el Señor”.

La sencillez de la celebración y la dedicación y el empeño por parte de todos hizo de esas dos horas un gran momento de gracia, en el cual por instantes se olvidaron las dificultades, los problemas, las distancias para vivir unas horas de profunda oración y agradecimiento.

La presencia de familiares, amigos, salesianos, Hijas de María Auxiliado-

ra, sacerdotes vecinos del entorno y en general la Familia Salesiana, unidos todos a la oración del Pastor de esta Arquidiócesis Mons. Juan de la Caridad Cardenal García Rodríguez, hicieron que pudiéramos todos experimentar esa presencia viva del Espíritu Santo.

Otro momento fuerte y muy importante fue en la acción de gracias, donde pude recordar a todos aquellos salesianos que me precedieron y que hoy están junto al Padre, salesianos que dieron todo por mi tierra, como el P. Ramón García, P. Orlando Cejas, P. Homero Betancourt, P. Ricardo Padrón, P. Rafael Giordano, P. Alberto Ysac, P. Héctor Rodríguez, hermanos que fueron marcando mi vida de una forma u de otra y que sé, desde el cielo dieron gracias a Dios conmigo por tanta gracia recibida.

Cuba, dentro de la inspección de las Antillas, atraviesa un momento muy difícil en su historia, que necesita mucha oración, mucho de Dios. Nuestros jóvenes en medio de la incertidumbre y la desesperanza reclaman de nosotros esa luz para no seguir dando pasos en falso. Necesitan del amor de Dios como única fuente de esperanza y consuelo. Oremos juntos por todos los hermanos salesianos que llevan la semilla del evangelio contra viento y marea, en medio de una sociedad deshecha por un gobierno o dictadura que se ha empeñado en arrancar a Dios del corazón de su pueblo, que pide a gritos y reclama su anhelada libertad. ✠





Una foto... ...Una Historia

Sólo Juan Cagliero, podía lograrlo: una foto con don Bosco! Sabía cómo ganárselo... En 1861 temían por aquel Padre que, con 46 años, estaba frágil de salud. Lo pensó y lo hizo: de rodillas le suplicó que aceptara y le arrancó el sí. Don Bosco organizó: jóvenes y salesianos a su alrededor, él confesando. ¿A quién? A Pablo Albera: "Pablito, arrodíllate y apoya tu frente sobre la mía, así no nos movemos".

Todo comenzó en None

A unos 24 kms. de Turín vivían, en None, Margarita dell'Acqua y Juan Bautista Albera con sus siete hijos. Pablo, el menor, nació el 6 de junio de 1845. La fe vivida en cada jornada culminaba con el rosario en familia, fue el ambiente en que creció y pronto ayudó la misa al párroco don Mateo Abrate.

En 1858, con 13 años, don Abrate, que ya conocía a don Bosco desde los inicios del oratorio en la iglesia San Francisco de Asís, lo presentó sin preámbulos: "Recíbalo con usted". El seminarista Miguel Rúa, mano derecha de don Bosco con 21 años, luego de hablar con Pablo opinó: "lo puede recibir tranquilamente..."

El Oratorio respiraba el ambiente de entusiasmo juvenil por la santidad dejada por Domingo Savio al morir el 9 de marzo de 1857, con el que Miguel Magone se encontró al llegar el 17 de octubre; con Pablo fue amigo y compañero de habitación.

Un salto adelante

En tiempos de leyes anticlericales, luego del Estatuto Albertino de 1844, Pio IX le planteó a don Bosco qué pasaría con sus jóvenes cuando él faltara... Su mejor respuesta: el 18 de diciembre de 1859, nació la Congregación Salesiana, eran 18 incluido él.

El 3 de mayo de 1861 don Bosco explica uno de sus sueños: "algunos jóvenes llevaban en la mano una luz, y Pablo tocaba la guitarra, significa que mostrará el

camino a los sacerdotes y su valor para ir adelante en su misión..." Fue el 14 de mayo de 1862, con sus 17 años, cuando dio su sí como salesiano, junto a otros 22 compañeros; era un joven tranquilo, sonriente y estudioso.

Otro Valdocco

**Don Bosco organizó:
jóvenes y salesianos a su
alrededor, él confesando.
¿A quién? A Pablo Albera:
"Pablito, arrodíllate y apo-
ya tu frente sobre la mía,
así no nos movemos".**

Era el objetivo del flamante Colegio - Seminario menor en Mirabello, a unos 100 kms. de Turín, abierto el 20 de octubre de 1863, al abrigo de enredos oficiales con inspecciones académicas. Aprobado por Mons. Di Calabiana en tiempos de desprestigio de la Iglesia y de escasez de vocaciones. Para garantizarlo qué mejor que un buen equipo organizado por don Bosco: Miguel Rua director con 26 años, 2 de sacerdote, y su mamá Juana María. Los demás: 5 seminaristas salesianos, entre ellos

Pablo con 18 años, y 4 jóvenes oratorianos.

Será el ambiente en que maduró su vocación: compartiendo con los jóvenes los juegos, demostrándoles plena confianza y ganándoselos de mil modos; creando un ambiente familiar de alegría serena; fusión de corazones y cariñosa vigilancia, vida de piedad profunda y fidelidad al deber cotidiano. Cada vez que don Bosco los visitaba era el regalo de la presencia del Padre que los amaba!

Fueron cinco años de trabajo salesiano estudiando, al mismo tiempo, filosofía y teología en el Seminario de Casale Monferrato a 14 km de Mirabello. Las nuevas leyes de educación exigían títulos, por eso simultáneamente en octubre de 1864 se recibió de maestro de cursos superiores; ese mismo año se integró a la comunidad otro joven salesiano: Luis Lasagna.

"Fraile o no me quedo con don Bosco"

La afirmación de Cagliero, el joven que consiguió el sí de don Bosco para la foto, había quedado resonando en el grupo de aquellos primeros salesianos... Algún compañero de estudio, su párroco e incluso Mons. Riccardi di Netro, arzobispo de Turín, le plantearon a Pablo por qué con don Bosco... "Es que si soy sacerdote, se lo debo a..." Sin más palabras.

El 2 de agosto de 1868, Pablo es ordenado sacerdote en Casale, cerca de Mirabello por Mons. Ferré. El día anterior va a don Bosco pidiéndole un recuerdo: "Cuando tengas la dicha de decir la primera misa, pídele a nuestro Señor la gracia de no descorazonarte nunca". Con el tiempo comentaría: "Sólo mucho después comprendí el alcance de sus palabras".





Wilson Sánchez: Un Oratoriano como parte del equipo de entrenadores de “Las Reinas del Caribe”

1. ¿Cuáles son tus orígenes en el ambiente salesiano?

Mis orígenes vienen de la catequesis para mi primera comunión donde el catequista, de nombre Ledezma, iba a Pinar Quemado y me dice: vamos al oratorio para que juegues fútbol porque tenía buenas piernas ya que vivía subiendo loma constantemente.

Cuando llego al oratorio a jugar fútbol veo que juegan Volibol, lo mismo que yo jugaba en mi comunidad de Pinar Quemado, donde era acomodador por ser muy joven y pequeño, pero ya con el Volibol en la sangre. Así que me acerqué a la cancha de Volibol y se jugaba mixto y con la malla más baja donde con los clavos de jugar fútbol les dije, ¿puedo jugar? Me dijeron que si sabía y dije: un poco. Me dijeron el próximo set y esperé muy emocionado hasta que llegó el momento y fue tan impactante que nunca más volví al campo de fútbol y ahí inicié mi vida Salesiana la cual ha sido la base para ser hoy el hombre que soy.

2. ¿Cómo llegas al equipo de entrenadores de las Reinas del Caribe?

Bueno, después de yo ser selección nacional, de regreso a mi Pueblo, en el oratorio me preocupaba por enseñar lo aprendido en la selección nacional y como los reglamentos de los salesianos en el Volibol no permiten que jueguen los que fueron selección nacional, iba como entrenador del equipo donde faltando una semana para los juegos el padre director del Oratorio me dice que el equipo no va. Fue frustrante para muchos de nosotros pero de ahí nace la pasión de enseñar y entonces voy a jugar al torneo superior del Distrito Nacional donde una noche, en un juego espectacular donde hasta prueba de doping querían hacerme, un canadiense que estaba mirando el partido le dice al señor Cristóbal Marte que me quería saludar y felicitar y ahí es donde le digo al señor Marte que necesitaba trabajar y me dijo: ¿te gusta enseñar Volibol? y mi respuesta fue: claro, el Volibol es mi vida. Entonces me dijo veré si puedes ser entrenador y me le acerco a Mayo Sivilia que era la entrenadora de las categorías menores y ella me dice que si fuera por ella empezaría ahora mismo con nosotros pero el que sabe quién entra a trabajar aquí es Gorge Pérez Vento. Así que me dirigí donde Héctor Romero, que era asistente de Pérez Vento y le digo: Romero quiero trabajar y Cristóbal parece que me va ayudar, pero me dijeron que el que sabe es Pérez Vento. ¿cómo me le acerco? y me dijo: oh ahora mismo. Y lo llamó y le dijo. Pérez Vento contestó: claro necesito un joven conmigo aquí para que golpee duro que ya tú y campechano se están poniendo viejos. Y ahí entre directamente a trabajar con la selección nacional de las mayores, las que hoy en día son Las Reinas del Caribe”.

3. En estos años, siendo parte de ese hermoso proyecto, ¿cuál enseñanza de los salesianos ha quedado en tu corazón y te ha servido para superar las dificultades?

Bueno, el respecto a los demás y la disciplina que para mí son fundamentales en la vida y algo que no se hacía y que ya se hace, gracias a Dios, es que en todas las categorías es parte del esquema orar antes y después del partido. Le pedimos a Dios y le agradecemos a Dios siempre.



4. Entre las muchas realidades que has encontrado, ¿cuál es la que te ha dado mayor alegría y satisfacción?

En lo deportivo creo que lo más grande que puede tener un deportista es poder llegar a unos Juegos Olímpicos y poder ganar la medalla de oro en los panamericanos 2003 en nuestro país. Ha sido lo que más me ha llenado de satisfacción. En lo no deportivo, mis tres hijas son mi razón de vivir, Paola Sánchez, Lorennny Sánchez y Anahy Sánchez.

5. ¿Qué crees que pueda mejorar del deporte en nuestros oratorios?

Primero capacitar los entrenadores de cada disciplina para una mejor enseñanza de los deportes. En segundo lugar hacer más torneos que le permitan desarrollar lo entrenado y le sirva de motivación, buscando intercambios con otras casas para que sirva de enseñanza tanto en lo deportivo como en lo personal. Mantener la disciplina, es la base del éxito.

6. ¿Qué mensaje le envías a los jóvenes?

A los jóvenes les aconsejé que si llevan a Dios en su corazón no tendrán dificultades en la vida porque Dios los guiará y que a través del deporte en las casas salesianas, la formación del hombre es correcta y que el deporte con disciplina es la base para que muchas otras puertas se abran. Practiquen deporte que es vida y es salud. 🏐

Preguntas Rápidas.

Conociendo a Wilson de cerca

1. Pasatiempo favorito.

Jugar Volibol.

2. ¿Cuál es tu comida favorita?

La carne.

3. ¿Ciudad o campo?

Campo.

4. ¿Qué súper poder te gustaría tener?

Volar.

5. ¿Viajarías al futuro o al pasado?

Futuro.

6. ¿Si tuvieras mucho dinero: qué harías?

Ayudar al más necesitado.

7. ¿Tocas algún instrumento?

Intente tocar batería pero Faña no me enseñó.

8. ¿Playa o río?

Río.

10. Un buen libro.

Libros sobre entrenamiento deportivo y en Volibol especialmente Gilberto Herrera.

11. Mejor equipo de Voleibol del mundo.

En la actualidad, femenino china y masculino Brasil.

12. Lugar favorito.

Jarabacoa.

13. Personaje que admiras.

Pedro Martínez.



Año de San José:

Conoce estos datos sobre el nuevo año convocado por el Papa Francisco

El martes 8 de diciembre, el Papa Francisco convocó el Año de San José para conmemorar los 150 años del decreto *Quemadmodum Deus*, con el cual el Beato Pío IX declaró a San José Patrono de la Iglesia universal.

El Papa Francisco indicó que este año se establece para “que todos los fieles siguiendo su ejemplo (de San José), puedan fortalecer cotidianamente su vida de fe en cumplimiento pleno de la voluntad de Dios”.

Conoce algunos datos importantes sobre este año dedicado al custodio de la Sagrada Familia y patrono de los trabajadores:

1. ¿Por qué la Iglesia dedica años a temas específicos?

La Iglesia observa el paso del tiempo a través del calendario litúrgico, que incluye fiestas como Pascua y Navidad, y temporadas como Cuaresma y Adviento. Sin embargo, los Papas pueden dedicar un tiempo para que se reflexione con mayor profundidad sobre un aspecto específico de la enseñanza o creencia católica.

Algunos temas que los Papas han escogido recientemente son: el Año de la Fe, el Año de la Eucaristía y el Año del Jubileo de la Misericordia.

2. ¿Por qué el Papa Francisco declaró el Año de San José?

Al hacer el anuncio, el Papa Francisco señaló que este año marca el 150 aniversario de la proclamación del santo como Patrono de la Iglesia universal por el Beato Papa Pío IX el 8 de diciembre de 1870.

El Santo Padre señaló que la pandemia de coronavirus ha aumentado su deseo de reflexionar sobre San José, dado que muchas personas durante la pandemia han realizado esfuerzos ocultos para proteger a otros, al igual que San José protegió y cuidó en silencio a María y Jesús.

Todos pueden encontrar en San José “el hombre que pasa desapercibido, el hombre de la presencia diaria, discreta y oculta” un intercesor, un apoyo y una guía en

tiempos de dificultad, escribió el Papa en la carta apostólica *Patris corde*.

El Pontífice indicó que desea resaltar el papel de San José como padre que sirvió a su familia con caridad y humildad, y agregó que la Iglesia de hoy en día necesita padres.

3. ¿Cuándo comienza y termina el Año de San José?

El año inició el 8 de diciembre de 2020 y concluye el 8 de diciembre de 2021.

4. ¿Qué gracias especiales se pueden obtener durante este año?

Durante el Año de San José, la Iglesia Católica concederá indulgencias según una serie de condiciones establecidas por la Penitenciaría Apostólica.

Para obtener la indulgencia plenaria se deberán cumplir las condiciones prescritas por la Iglesia para tal efecto: confesión sacramental, comunión eucarística y rezar por las intenciones del Santo Padre.

Se pueden recibir indulgencias este año a través de más de una docena de oraciones y acciones diferentes, que incluyen orar por los desempleados, confiar el trabajo diario a San José, realizar una obra de misericordia corporal o espiritual, o meditar por al menos 30 minutos el Padre Nuestro.

5. ¿Por qué la Iglesia honra a San José?

Los católicos no adoran a los santos, pero piden su intercesión celestial ante Dios y buscan imitar sus virtudes aquí en la tierra.

La Iglesia Católica honra a San José como el padre adoptivo de Jesús y se le invoca como el Santo Patrono de la Iglesia universal. También es el patrono de los trabajadores, los padres y de la buena muerte. ✠



Nos Mueve la Esperanza

Y si hoy te preguntan.... ¿qué es lo que te mueve? ¿Qué hace que te pongas de pie en medio de todo este caos?, ¿qué fue lo que esta mañana te motivó a pararte de esa cama y a seguir creyendo que todo esto también pasará? Es probable que la respuesta de muchos sea: “ayyy ya no sé ni porqué lo hago”, o “bueno... yo tengo pila de deudas y debo pararme aún sabiendo el riesgo de que el virus se me puede pegar”.... Y así, encontramos miles de respuestas no muy positivas que digamos, todas sin esperanza.

Continúa en la Página 20...



CUBA



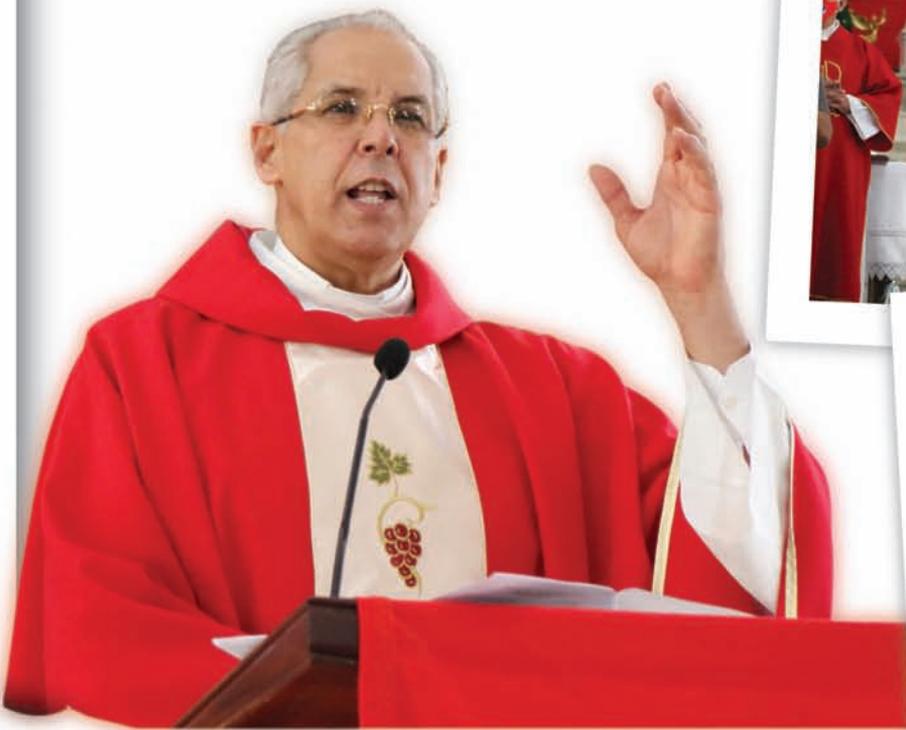
Adolescentes Juveniles y jóvenes de la parroquia de Santa Clara durante el retiro de Adviento en la Capilla Nuestra Señora de la Caridad en la zona rural de la parroquia.

Encuentro Familiar



**Ceremonia de
Toma de Posesión
del nuevo Inspector
de las Antillas**
**P. José Pastor Ramírez
Fernández, SDB**

Parroquia Domingo Savio, La Vega.



a Salesiana





Viene de la Página 17...

Es Justo aquí donde nuestro Rector Mayor nos da la vuelta a seguir, nos invita a que tengamos esperanza y que sea precisamente esta la que nos mueva. Pero ojo, no una esperanza efímera sino una esperanza auténtica, una esperanza que nos lleve a entender la realidad que vivimos y sobre todo a pensar y tener la certeza de que esto también va a pasar; una esperanza cimentada en un Jesús que nace y hace nuevas todas las cosas. Para rematar, nos invita a que esta esperanza la contagiemos, nos invita a que perdamos el miedo de salir de nuestra burbuja.

El rector Mayor, Don Ángel, hace énfasis en que esta es una realidad mundial que ha venido a subir muros donde ya hace mucho se habían caído, una realidad que a veces queremos distraer con falsos mensajes de que podemos superarlo con nuestras fuerzas y lo mejor es hacerlo solos. "Nadie se salva a sí mismo" y es aquí donde entramos en acción, debemos ser ese rayo de luz que refleje el amor de Dios. Cultivar la esperanza y hacerla florecer con el Sol de Dios que nos brinda una nueva primavera.

Pero esto no será tarea fácil si no estamos apoyados por la oración constante, si no dedicamos tiempo para conocernos y llenar nuestra vida y corazón de Dios, y con ello, dar a conocer a los demás el camino de la fe y la esperanza que nos darán la fuerza para actuar y para cambiar esta realidad que nos separa. Nos toca ser como Don Bosco, que miró siempre más allá de los problemas y las situaciones que lo embargaban. Imagino a Don Bos-

co en su época, cuando le tocó la crisis del cólera, ¿qué hubiera hecho con la oportunidad de la tecnología que tenemos nosotros ahora?. A don Bosco esa enfermedad contagiosa no lo detuvo y junto a sus muchachos llevó esperanza y siguió con su proyecto oratoriano. Y ahora nosotros hasta para una reunión por zoom o por alguna otra plataforma, tenemos o sentimos pereza... Pero que guanajos y descarados somos!!! Lo que se nos pide en este aguinaldo es que no nos dejemos arropar por los individualismos, ni tampoco por los miedos, que con alegría y entusiasmo continuemos llevando la esperanza de que hay un Dios que renueva todo y que aferrados a Él saldremos victoriosos de esto.

Tenemos más de una herramienta para mantenernos cerca, para hacer que los demás no se sientan solos, todos tenemos un Dios que nos ama y nos salva y esto es lo que nos debe dar esperanza, porque sabemos que Dios está siempre con nosotros. 🙏

.....





¿Han escuchado hablar del “Pequeño Don Bosco”?

Queridos lectores del Boletín Salesiano, el equipo de Decosal me ha pedido que escriba para los boletines de este 2021 una serie de artículos sobre el “Pequeño Don Bosco”, como fue apodado don Pablo Albera, cuyo primer centenario de fallecimiento celebramos. EL RECTOR MAYOR, DON ÁNGEL FERNÁNDEZ HA HECHO UN LLAMADO A TODOS SUS HERMANOS SALESIANOS Y A LOS MIEMBROS DE LA FAMILIA SALESIANA PARA QUE CONMEMOREMOS EL EJEMPLO DE ESTE SANTO HOMBRE, SEGUNDO SUCESOR DE DON BOSCO.

Retrocedamos en el tiempo. El 6 de junio del año 1845 nació en None, una localidad cercana a Turín, en la región Piamontesa de Italia, un chico llamado Pablo. Lo recibía en este mundo una familia campesina, sencilla y numerosa: era el séptimo hijo. Su posición social podía ser considerada entonces como de clase media. En su adolescencia conoce al sacerdote Juan Bosco. La santidad del sacerdote le entusiasma, y por esto ingresa en el oratorio de Valdocco en el 1858.

Pablo es recordado como un muchacho tranquilo, sonriente y estudioso. Pero sobre todo como un joven piadoso, es decir, que le entusiasmaba orar y vivir los sacramentos. El mismo Don Bosco lo eligió para que estuviera a su lado en la destacada fotografía del “sacerdote confesor y el joven penitente”, una foto que fue tomada en el 1861.

Un hecho importante de su vida aconteció el 14 mayo de 1862. Pablo realizaba su primera profesión en la vida religiosa salesiana. Como joven clérigo, formaba parte del primer grupo que profesó los votos de pobreza, castidad y obediencia bajo el carisma de Don Bosco. Entre aquellos 22 salesianos de la primera generación se encontraban Miguel Rúa, Juan Cagliero y Juan Bautista Francesia.

Pablo Albera fue ordenado sacerdote el 2 de agosto de 1868. Por su gran experiencia espiritual como salesiano sacerdote fue designado para ser el segundo sucesor de Don Bosco, hecho que aconteció el 16 de agosto de 1910. Como Rector Mayor de los Salesianos, le tocó dirigir a la Congregación durante la Primera Guerra Mundial. Su servicio lo prestó como “un auténtico Padre en esos difíciles años motivando a sus hijos salesianos a ser hombres de piedad y oración por medio de cartas y circulares”. TODO UN “PEQUEÑO DON BOSCO” COMO ES APODADO.

Cumplió su delicada tarea con amor y compromiso durante once años, hasta el 1921. Pablo Albera falleció en la paz del Señor el 29 de octubre de 1921, a los 76 años de edad.

Meditando esta semblanza sobre su vida, iniciemos el camino que culminará con la celebración del primer centenario de su paso a la casa del Padre, el próximo 29 de octubre del 2021. Que este centenario sea un momento propicio para profundizar el carisma salesiano y para dar a conocer a nuestros jóvenes la belleza de nuestra historia. En el próximo número del Boletín, seguiremos conociendo más de este fiel discípulo de san Juan Bosco.

Dios les bendiga. 🙏



Regresando a los orígenes

Conociendo al segundo sucesor de Don Bosco

Fundación Salesiana Don Bosco

FRANKLIN JOSÉ ORTEGA | DIRECTOR EJECUTIVO FUNDACIÓN SALESIANA DON BOSCO



DON BOSCO
FUNDACIÓN SALESIANA



“Iluminemos juntos este mundo”

Desde la “hora cero” en aquel lejano 8 de diciembre de 1841, cuando inicia la misión salesiana, al propio San Juan Bosco y posteriormente, quienes hemos seguido sus huellas, nos ha tocado llenar de contenido cada día de trabajo, en medio de situaciones apremiantes, ¿cuándo ha sido que hemos contado con un presupuesto completo para realizar el trabajo por los muchachos y muchachas más vulnerables?, ¿cuándo el Oratorio Centro Juvenil, la Parroquia, el Centro Local de MDB, la Escuela, el Centro de Formación Profesional, la Oficina de Comunicación, el Economato, la Formación, han tenido todo lo necesario para realizar sus tareas con la tranquilidad que debería? ¿O acaso, los niños, niñas, adolescentes, jóvenes y las familias que acompañamos ya tienen todo cuanto garantiza una vida en dignidad?

La respuesta a las preguntas anteriores es muy sencilla, NUNCA. Esta realidad, que en este tiempo de pandemia, es más sentida y profunda, lejos de acorralarnos en una crisis, y desboronar los sueños y planes, se convierte en un importante y retador estímulo que nos impulsa a seguir haciendo frente a las realidades que atendemos con creatividad, coraje, valentía, disciplina y entrega generosa, y hasta que haya un joven en el mundo que lo necesite, lo seguiremos haciendo.



Cuando analizamos el impacto del Covid-19 y valoramos informaciones que ofrecen organismos internacionales como las Naciones Unidas, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y otras más, en la que indican que a los 700 millones de personas que viven en pobreza extrema (por debajo de US\$1.90 al día) la pandemia ayudará a sumar entre 88 y 115 millones de personas más, entonces confirmamos que más que nunca es urgente hacer la Misión Salesiana en cada lugar donde estemos, que urge ser más eficiente, transparente, pragmático, coherentes y confiables con fines de lograr que las personas e instituciones que tradicionalmente, realizan sus acciones solidaria por medio nuestro, sigan encontrando una institución honesta, seria y confiable mediante la cual puedan aumentar sus acciones en este momento, cuando más se necesita.

Coincidimos con diversos organismos internacionales cuando han establecido que el trabajo de las ONG, la sociedad civil, y la acción social de la Iglesia Católica, será primordial para las poblaciones más vulnerables de la sociedad, y es que, esos más vulnerables, para nosotros no son números ni estadísticas, los conocemos, sabemos sus nombres, sus rostros, la dirección donde viven, sus necesidades más urgentes, es que convivimos con ellos, son parte de nosotros y nosotros parte de ellos y sin buscar protagonismo, la Obra Salesiana se convierte en una esperanza.

Estamos conscientes de la responsabilidad histórica que tenemos con nuestra gente, esperan por nosotros y vamos a permanecer, vamos a impregnar de esperanza a todos los corazones con los que nos encontremos, ellos también son hijos de Dios, ay de nosotros si los dejamos solos!

El Aguinaldo para el 2021 del Rector Mayor, Don Ángel Fernández Artime ha sido certero y oportuno cuando nos ha definido como portadores y promotores de esperanza, de esa nueva luz que toda humanidad debe levantar y que a consideración del Rector Mayor se refleja a través de nuestros ojos y nuestras acciones, por ello, con total convicción acogemos su llamado de “ILUMINAR JUNTOS ESTE MUNDO”. 🕯️



Educa QUIEN ESTÁ PRESENTE

Juan Ernesto Montero, SDB, junto a los jóvenes de la Plaza Educativa Don Bosco.

Distinguidos lectores del Boletín salesiano:

En este año 2021 les ofrezco una nueva serie de artículos que he denominado: La fuerza educativa de la presencia. Cuyo primer artículo se titula: Educa quien está presente.

Si en la práctica educativa de Don Bosco la presencia del educador entre los educandos es basilar, no se diga cuán significativa será la de los progenitores en la familia. Estar presente para los hijos y educandos, ya sea desde la responsabilidad de los padres como de la de los maestros respectivamente, asegura en ellos: vidas felices, satisfactorias, relacionales y llenas de sentido.

Estar presente es algo sencillo, pero nada fácil; debido a factores: laborales, migratorios, rupturas matrimoniales, académicos, entre otros. Es una labor compleja que exige el compromiso, la dedicación y la responsabilidad de la persona en cuestión. En dicha tarea, no se puede pretender ser perfectos o leer todos los libros sobre el tema y mucho menos exigir que los hijos no tengan defectos. Basta la presencia!

Hay que estar presente física, emocional y espiritualmente. Si te percatas de que no estás presente de manera sistemática, ni física ni emocionalmente entre los tuyos, todo puede cambiar a partir de hoy. El ejercicio de la paternidad requiere y exige estar presentes para ellos; no para sobreproteger, controlarlos o vigilarlos, sino para

generarles autonomía, confianza y seguridad en un clima de diálogo, de amabilidad y de alegría.

La sana presencia de los progenitores y de los educadores ha de cumplir con lo que Daniel Siegel y Tina Payne, llaman en su libro “El poder de la presencia”, las cuatro condiciones: ayudar a los niños y adolescentes a sentirse seguros, que experimenten la protección ante cualquier amenaza; vistos, saber que les importan a alguien y que se les presta atención; consolados, que estén convencidos de que se estará a su lado en los momentos difíciles; y a salvo, que estén confiados de que se les ayudará a sentirse a gusto en el mundo. Lo que les permitirá sentirse seguros, vistos y consolados.

Al ofrecer a los hijos y educandos estas cuatro condiciones se contribuye a crear lo que se llama “apego seguro”. Algo primordial para un desarrollo saludable y óptimo del menor. Según la terapeuta y escritora, Virginia Satir, en su libro Contacto íntimo, lo diría del siguiente modo: “creo que el mejor regalo que puedo recibir de alguien es que me vea, que me escuche, que me entienda y que me toque. El mejor regalo que puedo dar es ver, escuchar, entender y tocar a otra persona. Cuando se ha hecho esto, siento que se ha establecido contacto”. El progenitor y el educador son personas llamadas a ser especialistas en el establecer contacto. En impactar positiva y significativamente la vida de los destinatarios.

Además de la teoría del apego se tendrá también como marco de referencia la neurobiología interpersonal. “La cual estudia cómo la mente (incluidos los sentimientos y los pensamientos, la atención y la conciencia), el cerebro y todo el cuerpo están profundamente entrelazados a la hora de establecer las relaciones interpersonales con los demás y el mundo circundante, dando forma a cada persona”.

El cerebro, al igual que el plástico, puede adaptarse a prácticamente cualquier molde. Esto es lo que se denomina plasticidad cerebral. El cerebro se adapta a las experiencias e informaciones nuevas, reorganizándose y creando vías neurales basadas en lo que una persona: ve, oye, toca, piensa y ejercita. Lo que significa, según D. J. Siegel y T. P. Bryson, que si se está presente de manera fiable en la vida de los hijos, y en el caso de que los docentes en la vida de los alumnos, eso puede generar efectos significativos en la arquitectura física y en la conectividad de su cerebro, creando modelos mentales y expectativas sobre el funcionamiento del mundo.

Esto es importante porque las experiencias que se proporcionan en el contexto de la relación con el hijo moldearán, literalmente, la estructura física de su cerebro. Esas conexiones creadas en el cerebro influyen, a su vez, en cómo funcionará su mente. Cuando los padres están presentes de un modo sistemático, la mente de los hijos acaba previendo que el mundo es un lugar que puede entenderse y con el que puede interactuarse de manera significativa, porque las experiencias que se les ofrecen configuran las formas en que el cerebro procesó la información.

Por lo que hemos de concluir, que la asistencia salesiana entre los jóvenes es una forma de moldear el cerebro del educando. Entonces, hay que estar más entre ellos. Al estar los progenitores y educadores entre los hijos y educandos, estos enfrentan con mayor seguridad las adversidades, porque no están solos. Estar presentes crea en ellos, por tanto, vías neurales que conducen a: la identidad individual, la determinación, la fortaleza, la autocompasión y la resiliencia.

A veces, las cuatro condiciones se entrelazan o superponen porque cuando los niños se sienten seguros, vistos y consolados desarrollan un apego seguro para con sus cuidadores. Una relación de apego seguro permite a un infante sentirse feliz en el mundo e interactuar con los demás como un individuo que sabe quién es. Es decir, afronta los retos y maneja positivamente las emociones. Todo su cerebro está más integrado, lo que significa que es capaz de utilizar las funciones más complejas de este, incluso cuando se enfrenta a situaciones difíciles y puede responder a un mundo desde una posición de seguridad,

El ejercicio de la paternidad requiere y exige estar presentes para ellos; no para sobreproteger, controlarlos o vigilarlos, sino para generarles autonomía, confianza y seguridad en un clima de diálogo, de amabilidad y de alegría.

mostrando más equilibrio emocional, más resiliencia, más discernimiento y más empatía. Cuando un niño hace todo esto posee lo que D. J. Siegel y T. P. Bryson llaman un “cerebro pleno”. El niño no solo será más feliz, sino que además tendrá más aptitudes sociales; estará más capacitado para llevarse bien con los demás, resolver los problemas en colaboración, tener en cuenta las consecuencias, pensar en los sentimientos de otras personas. En fin, un infante con apego seguro no solo es más feliz y se siente más satisfecho, sino que también es más fácil estar con él y educarlo.

Un requisito imprescindible para sentirse a salvo es sentirse seguro. Los infantes se sienten seguros cuando están protegidos tanto física, emocional como relacionalmente. Ese es el primer paso hacia el apego seguro, ya que el primer cometido de un progenitor es mantener a los hijos a salvo. Necesitan sentir y saber que están a

salvo. Han de tener la plena seguridad de que los padres van a protegerlos del daño físico, pero también que van a velar por su seguridad emocional y relacional. Esto no significa que los progenitores sean perfectos.

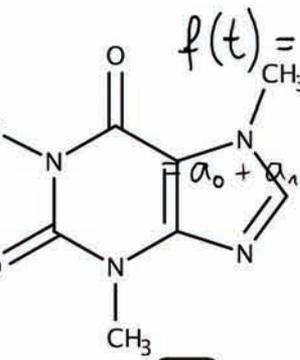
La segunda de las cuatro condiciones es ayudar a los niños a sentirse vistos. Consiste en estar presentes para ellos en sentido físico: asistir a sus recitales, pasar tiempo con ellos, jugar con ellos, leer juntos. La cantidad y calidad de tiempo importa mucho. Ver a un infante va más allá de la mera presencia física. Implica estar en sintonía con lo que sucede dentro de ellos y centrar la atención en sus sentimientos, pensamientos y recuerdos íntimos.

Han de sentirse también consolados en sus horas más difíciles. Hay que permitir a los hijos que experimenten esos momentos duros en que surgen conflictos con los amigos, maestros y otros. Han de aprender que en la vida existe el dolor, pero esa experiencia han de vivirla siempre acompañados.

Sentirse seguros, vistos y consolados conduce a la cuarta condición, estar a salvo basada en la previsibilidad. Esto no tiene que ver nada con la perfección. Simplemente, es hacer saber a los hijos que pueden contar, una y otra vez, con su presencia. Se sentirán seguros cuando se vele por su protección. Todo esto da pie al apego seguro. Si la presencia de los progenitores y educadores moldea el cerebro de los educandos y configura las personas que llegarán a ser, vamos a estar más con ellos! 🌱

Neurociencia en los A...

>Lorem ipsum dolor sit amet, consectetur adipiscing elit, sed do eiusmod tempor incididunt ut labore et dolore magna aliqua.



$$f(t) = a_0 + \sum_{n=1}^{\infty} \left[a_n \cdot \cos\left(\frac{n\pi t}{L}\right) + b_n \cdot \sin\left(\frac{n\pi t}{L}\right) \right]$$

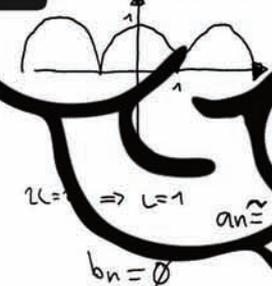
$$a_0 + a_1 \cdot \cos\left(\frac{\pi t}{L}\right) + b_1 \cdot \sin\left(\frac{\pi t}{L}\right) + a_2 \cdot \cos\left(\frac{2\pi t}{L}\right) + b_2 \cdot \sin\left(\frac{2\pi t}{L}\right) + \dots$$

$$\frac{1}{2L} \int_{-L}^L f(t) dt = \frac{1}{2} \int_{-L}^L f(t) dt$$

$$= \frac{1}{2} \int_{-L}^L f(t) dt = \frac{1}{2} \int_{-L}^L f(t) dt$$

$$= \frac{1}{2} \int_{-L}^L f(t) dt = \frac{1}{2} \int_{-L}^L f(t) dt$$

1 4 6 7 2 3 8 5 9



$$\frac{1}{2} \left[\frac{t^2}{2} \right]_0^1 = \frac{1}{4}$$

$$= \frac{1}{4}$$

$$a_n \rightarrow \dots$$

$$b_n \rightarrow \dots$$

Neurociencias y Educación

Ambientes Salesianos



Comprender cómo aprende el cerebro, cómo funcionan las memorias operativa, de corto plazo a largo plazo así cómo entender cuáles son los factores que ejercen la influencia en el aprendizaje como es el estado de ánimo y las emociones, nos permitirá utilizar elementos que activen el potencial del cerebro de los alumnos para aprender, y permitirá al educador recrear su propia misión de vida, valorarse como eje fundamental en el desarrollo de un ser humano y utilizar nuevas estrategias para el aprendizaje. Gracias a las neurociencias en la educación nos acercamos a estos conocimientos y desafíos.

Existen diferentes vías para aprender y para expresar lo aprendido. Si por encima de estas vías colocamos como herramientas pedagógicas estilos propios de aprendizaje, de creatividad, de imaginación, de música, de movimiento, encontraremos oportu-

nidades de presentar una propuesta de aprendizaje de manera estimulante y diversificada, atrayente para un cerebro que tiene sed para aprender.

Los seres humanos pasan más de 20 años de sus vidas expuestos a miles de horas de educación formal. Los estudios acerca del cerebro comprobaron que: Las instituciones educativas representan un ámbito de enorme influencia de desarrollo cerebral. Por tal razón quiero destacar 5 componentes de la educación en ambientes salesianos que permiten el desarrollo y estimulan las bases cerebrales del aprendizaje constituyendo espacios de fortalecimiento al aprendizaje sustentado en las Neurociencias.

Lo que aportan los ambientes salesianos basado en las neurociencias:

1. Todo niño y niña tiene derecho a desarrollar su potencial.

Todos somos inteligentes y tenemos el potencial para desarrollar cualquier capacidad, habilidad y destreza que nos propongamos. Solo dependerá de la oportunidad. Es derecho de cada ser humano desarrollar su potencial.

2. El desarrollo está bajo influencias genéticas y ambientales.

Buen proyecto educativo, buenos maestros, buenos padres, buenos recursos, ambiente físico o emocional adecuados; son solo algunos factores del entorno educativo que influyen de manera significativa en el desarrollo de los alumnos y de sus cerebros.

3. Las emociones y la espiritualidad matizan los aprendizajes.

Las emociones y la espiritualidad juegan un papel crucial en el desarrollo humano y pueden regular las funciones modulares superiores como el lenguaje, la toma de decisiones, la memoria, la percepción y la atención. Un desorden emocional desequilibrará la capacidad de razonamiento, la memoria la disposición física la concentración y otras tantas habilidades. Juegos, buen humor y atención personalizada, cariño y tantas otras actitudes más pueden redefinir el éxito en el aprendizaje.

4. Los ejercicios y el movimiento están íntimamente conectados con el aprendizaje.

El aprendizaje se hace más significativo cuando cerebro y cuerpo aprenden juntos. Los ejercicios y el movimiento permiten mayor oxigenación del cerebro, mejoran actividades cognitivas, estimulan capacidades mentales sociales y emocionales.

5. La música y el Arte transforman al cerebro.

Escuchar música y tocar un instrumento musical provocan un gran impacto en el cerebro, estimulando zonas responsables de funciones cerebrales superiores. El arte estimula un enorme grupo de habilidades y procesos mentales, permite el desarrollo de capacidades cognitivas y emocionales; además estimula el desarrollo de competencias humanas.

Nos falta mucho por conocer de este apasionante mundo de las Neurociencias, sin dudas, seguirá transformando la educación y revolucionando las formas en la que aprendemos. Te invito a mantenerte actualizado en estos interesantes descubrimientos. 🌟

¡Gracias Pancho!

Las Constituciones Salesianas establecen que “al frente de cada Inspectoría se pone un Inspector. Este ejerce su servicio en unión con el Rector Mayor, con caridad y sentido pastoral, al objeto de formar una comunidad inspectorial fraterna” (C. Art. 161). Es así como el 18 de diciembre del 2014, el P. Víctor Pichardo, anunciaba a las comunidades SDB y a la Familia Salesiana presente en el territorio de la Inspectoría Salesiana “San Juan Bosco” de Las Antillas, el nombramiento del nuevo Inspector: el P. Francisco Batista (P. Pancho), para el sexenio 2015-2020. Al mismo tiempo aseguraba al P. Pancho la oración, la disponibilidad, la obediencia, y la colaboración de todos los SDB de la Inspectoría y pedía que la gracia de Dios y la protección de la Santísima Virgen María Auxiliadora para que le acompañaran y guiara en esta

responsabilidad y servicio a la Congregación y a la Inspectoría. “

Han pasado 6 años de ese histórico anuncio y del inicio del servicio del P. Batista como Inspector. En diciembre del 2020, el Rector Mayor, Don Ángel Fernández Artime, con el consentimiento del Consejo General, y habiendo realizado la consulta establecida por nuestras Constituciones (cfr. Art. 162), ha nombra al P. José Pastor Ramírez, como nuevo Inspector Salesiano de Las Antillas, para el sexenio 2021-2026. Ambos acontecimientos leídos en clave vocacional nos muestran que el Señor “ama a la Congregación, la quiere viva para el bien de su Iglesia y no cesa de enriquecerla con nuevas energías apostólicas” (C. 22). De igual manera, nos remiten a la inspectoría como una entidad dinámica, generadora de vida y comprometida con una misión: “ser signos y portadores del amor de Dios a los jóvenes, especialmente a los más pobres” (C. 3).

Da mi hi animas...

Esta expresión tan típicamente salesiana, nos recuerda la centralidad de la persona en nuestra misión. Para Don Bosco fue todo un programa de vida. Una de las notas distintivas del servicio como Inspector del P. Batista ha sido su preocupación por la persona: la persona de cada salesiano, de los niños, adolescentes y jóvenes de nuestras obras, de los laicos y colaboradores que comparten junto a los Salesianos el espíritu y la misión de Don Bosco, así como de los amigos de la obra salesiana.

El interés en dar respuesta formativa, espiritual y/o jurídica a las necesidades particulares de los hermanos, el apostar a un Plan Inspectorial de Cualificación, la cercanía para con los hermanos salesianos enfermos o envejecientes, son una muestra de esta paternidad espiritual y una ocasión para agradecer al Señor. En este mismo tenor se puede evidenciar cómo a lo largo de este sexenio, junto al Consejo Inspectorial, el P. Batista asumió el reto de activar el Plan de Reestructuración de la Inspectoría, para reforzar cuantitativamente las comunidades religiosas, y garantizar



una mayor significatividad de nuestras presencias, todo esto en línea con los procesos establecidos por la Congregación. Si bien estas acciones del Plan de Reestructuración han conllevado muchas veces naturales y esperadas resistencias, no menos cierto es que han sido una oportunidad para reavivar la vitalidad de las comunidades salesianas y poner a cada salesiano y cada comunidad en actitud de conversión personal y pastoral.

En esta misma perspectiva, se recuerda con gratitud el sentido de comunión emanado de los valores del Proyecto Orgánico Inspectorial (POI). Más que “trabajo en equipo” el P. Batista, junto al Consejo Inspectorial y al Equipo Inspectorial de Pastoral Juvenil, promovió la experiencia de comunión y participación con la creación de comisiones y grupos de trabajo, integrados por SDB y laicos, para dar seguimiento a las acciones estratégicas del POI, así como a las deliberaciones del Capítulo Inspectorial 20 (CI-20). Muchas y variadas comisiones, muchas veces caracterizadas por el “prurientempleo pastoral” de algunos de sus miembros, hicieron posibles proyectos, programas, procesos, y actividades en cuyo centro siempre ha estado la persona.

En el 2016 el P. Batista ofrece a toda la Inspectoría ANT el Proyecto Educativo Pastoral Salesiano Inspectorial 2016-2022 (PEPSI), un instrumento que señala las grandes opciones de la Inspectoría para desarrollar la Pastoral Juvenil en nuestras obras, y que es el fruto cualificado del trabajo arduo del Delegado

Inspectorial de Pastoral Juvenil, junto a su equipo y otras instancias que hicieron posible este instrumento que a modo de “brújula” orienta el quehacer pastoral de nuestra misión entre los jóvenes.

El Código de Ética, el Proyecto Inspectorial de Formación, el Directorio Inspectorial para la Pastoral Juvenil, el Plan Estratégico de Muchachos y Muchacha con Don Bosco (2015-2021), las propuestas educativo-pastorales de los diferentes sectores pastorales, y otros documentos afines, evidencian el alto interés del P. Francisco Batista, en la centralidad de la persona al interno de la misión salesiana.

Memoria agradecida...

En cierta medida podemos decir que para los hijos de Don Bosco la gratitud es la memoria del corazón, y es al mismo tiempo, ocasión de fe y de esperanza. De hecho, un “sentimiento de humilde gratitud” es lo primero que las Constituciones Salesianas proclaman al reconocer la iniciativa de Dios en la fundación de nuestra Congregación y de la Familia Salesiana. Al concluirse el sexenio del P. Francisco Batista como Inspector de Las Antillas, podemos evidenciar algunos motivos de gratitud a lo largo de estos seis años de servicio:

- La visita del Rector Mayor, Don Ángel Fernández Artime, del 30 de enero al 5 de febrero del 2017.
- La inauguración de la Residencia Salesiana de Jarabacoa.
- La celebración de dos Capítulos Inspectoriales (CI-20 y CI-21).



- La celebración del centenario de la presencia salesiana en Cuba.
- El encuentro Felices con Don Bosco en Cuba (8-13 agosto 2017).
- El apoyo y seguimiento a las obras salesianas de Puerto Rico tras el paso del huracán María (septiembre 2017).
- El inicio de los trabajos de construcción del nuevo Oratorio Centro Juvenil de La Habana Vieja
- El Encuentro de Inspectores y Delegados de Pastoral Juvenil de Interamérica (21-28 octubre 2018) en Santo Domingo.
- La unificación de las comunidades religiosas en Puerto Rico y República Dominicana (Cantera-Calle Lutz, Itesa-OMA), para una mayor vitalidad de la vida fraterna.
- La firma de convenios y acuerdos de colaboración con entidades educativas para favorecer el acceso a la educación de calidad para los destinatarios de nuestras obras en República Dominicana.
- El fortalecimiento de capacidades al interno de las estructuras de planificación y desarrollo de la Fundación Salesiana Don Bosco, y las oficinas Planificación y Desarrollo de Cuba y Puerto Rico.
- La puesta en marcha del proyecto Eco-Bosco para dar respuesta a la necesidad de formación ecológica y el cuidado de la Casa Común, así como la ya conocida “Ruta Ecológica” organizada por los Oratorios Centros Juveniles.



- La profesión perpetua y ordenación sacerdotal de varios Salesianos en los tres países que conforman la Inspectoría.
- La acogida de nuevos misioneros que se integran a la misión de nuestra Inspectoría
- La promoción y actuación de formación conjunta entre SDB y Laicos mediante las iniciativas del PROFOCO.
- El impulso a la dimensión misionera con la promoción de experiencias de evangelización...

En todos estos procesos y/o actividades el querido P. Pancho ha estado presente animando e impulsando la vida de la Inspectoría y de los hermanos hacia la consecución de las opciones estratégicas que el POI 2015-2021 enfoca desde 5 grados núcleos: Consagración, Formación, Misión, Fortalecimiento Institucional, Familia Salesiana.

Quienes hemos acompañado al P. Batista en su servicio de animación y gobierno al frente de la Inspectoría somos testigos de su alto interés para que nuestras obras conserven siempre ese distintivo de apertura a los más pobres, en una dinámica

marcadamente oratoriana y con claro énfasis evangelizador. Por todo esto damos gracias a Dios.

Ciertamente, como en toda experiencia humana, en este sexenio no todo ha sido un devenir de éxitos. También hemos sido testigos de momentos doloroso pero llenos de la esperanza cristiana que nace de la fe en Jesús. Al P. Pancho le correspondió el momento histórico de acompañar hasta su última morada a salesianos que fueron pilares de la vida de la Inspectoría ANT, tales como el P. Mario Ghietti, el Sr. Rosario Pilonero, el Sr. Esteban Bozza o el P. Homero Betancourt. La muerte de S.E.R. Mons. Fabio Mamerto Rivas (SDB), obispo emérito de Barahona, fue otro de esos momentos pascales en lo que el Señor tocó la vida de la Inspectoría durante el mandato del P. Batista.

Eterna gratitud...

Querido P. Francisco Batista: hoy damos gracias a Dios por tu vida y tu vocación. Por tu servicio generoso y responsable. Damos gracias al Señor porque a través de ti, nos hizo captar su voluntad de amor para

bien de los jóvenes y salvación de nuestras almas. Hoy damos gracias eternas al Señor por el "Sí" generoso que diste al Señor, por tu entusiasmo y tu amor a los más pobres. Hoy damos gracias a Dios porque como hermano en entre hermanos has sido para nosotros padre, maestro, amigo y superior, pero siempre "Pancho": cercano, a veces intenso, pero siempre dispuesto a la escucha, al perdón y a la compasión, cercano y fraterno.

Al final de este servicio como Inspector de Las Antillas, te ofrecemos estos versos del poeta Francisco Luis Bernárdez, para resumir estos años de entrega y animarte seguir proyectando la vida que junto a nosotros continuarás forjando como hijo de Don Bosco. Querido P. Pancho: GRACIAS!

*Si para recobrar lo recobrado
debí perder primero lo perdido,
si para conseguir lo conseguido
tuve que soportar lo soportado,*

*si para estar ahora enamorado
fue menester haber estado herido,
tengo por bien sufrido lo sufrido,
tengo por bien llorado lo llorado.*

*Porque después de todo he
comprobado
que no se goza bien de lo gozado
sino después de haberlo padecido.*

*Porque después de todo he
comprendido
por lo que el árbol tiene de florido
vive de lo que tiene sepultado. 🌿*



2021

Regálate el permiso de sentir

Enhorabuena!, prueba superada, un año memorable hemos cerrado y eso, después de Dios y gracias a su voluntad, es un verdadero regalo. Felicidades con más gusto herman@! Hemos sobrevivido!

Entremos en materia. Ciertamente, si bien este año no ha sido el mejor de todos a nivel mundial, tampoco es menos cierto que las ganas de vivir, de agradecer y de continuar, deberían extinguirse. Han sido muchos los comentarios que he escuchado con respecto a una respuesta genuina a la/s siguiente (s) pregunta (s): ¿Qué esperas del 2021? ¿Qué deseas del año 2021? ¿Cuáles son tus expectativas con respecto al nuevo año? Respóndeme tú y luego hablamos (retomas la lectura).

¿Respondiste ya? Tómate tu tiempo y luego me lees, no hay prisa.

Muchas de las respuestas en torno a estas interrogantes son negativas (por no decir todas). Son respuestas de labios que no creen, réplicas sin un CC de fe. Se tratan de contestaciones de individuos que viven en entera desconfianza, argumentos de hombres y mujeres que no tienen centro, sentido, enfoque o esencia en sus vidas. Siendo más específicos, respuestas como estas por ejemplo: “yo no espero nada, no vaya a ser cosa que salga peor que el 2020”/ “yo espero simplemente sobrevivir porque si espero mucho, me sale el tiro por la...”/ “mis expectativas son NULAS”/ “yo espero lo que sea porque de este esperé y mira lo que salió”... en fin, como estas, hay miles de reacciones y todas desgastadas. Pareciera como si vinieran de individuos sin vida, sin capacidad de planear, sin ganas de soñar ni de ir tras lo que les mueve.

A ti te llamo hoy en esta primera edición de 2021, si, a ti que nos lees e indudablemente gozas de algo que te mueve. Te impulso hoy a que renueves tu respuesta a las preguntas citadas. A ti te invito a que “no te niegues el derecho de sentir”. Si estás vivo es porque mereces sentir, mereces externar lo que dentro te abrumba, mereces expresar tus dudas ante un año lleno de incertidumbre

con la pandemia que aún sigue latente; mereces también planear y esperar en Dios los caminos se abran a tu favor; mereces anhelar esa libertad que un día teníamos, mereces desear que los toques de queda se acaben, que los horarios vuelvan a ser los de antes, que la vida nocturna se retome, que los aeropuertos fluyan con normalidad. Mereces ser, anhelar, soñar y todo eso es porque sientes.

No te niegues el derecho de sentir incluye todo. Incluye sentirnos con miedo, sentirnos desesperados con todo lo que al mundo apremia, sentirnos decepcionados por lo que quizás no logramos en el 2020; incluye sentirnos varados o estancados en el mismo sitio que hace 6 meses, incluye todo lo que como seres humanos podemos sentir.

Sin embargo, también incluye sentirnos agradecidos por aún seguir de pie; sentirnos en victoria porque libramos un año con tantas pérdidas humanas; sentirnos convencidos de que “Dios aprieta pero no ahorca”; sentirnos comprometidos con la oración diaria como una puerta a la estabilidad emocional que tanto escasea.

A ti te digo que dejes a un lado ese cansancio o hartura (con J) en la que la mayoría nos hemos sumido por haber cerrado un año más impredecible de lo habitual. Más bien démosle las gracias a Dios de que hoy, de pie, gozamos de vista, probablemente aún tenemos trabajo, tenemos techo, un pan que llevar a la boca y miembros de nuestra familia en salud.

Sin lugar a dudas, un corazón agradecido debe practicarse 24/7, hoy más que ayer, este año más que nunca, hasta por algo tan simple como abrir el grifo del baño y que de este brote agua.

Que la certeza de lo que no se ve nos seduzca (la misma esperanza que es protagonista de esta edición), convencidos en fe de que solo en Cristo y con él, no existe batalla en derrota. Pues, en definitiva, nuestro guardián nunca duerme y de paso, él siempre va delante. 🙏

VENERABLE PADRE JOSÉ VANDOR

Santidad



CUBA

En carta fechada el primero de julio del 2010, **la Señora Zoraida Alfonso Godínez**, residente en calle Esquerra n. 62 % Martí y Palma, S. Clara – Cuba, *manifiesta su agradecimiento al P. Vandor por una serie de favores obtenidos gracias a la intercesión del P. Vandor, por la confianza que tiene en él. Son favores no solo de tipo material, sino también espirituales como aumento de fe, serenidad frente a las dificultades.*

Entre las materiales señala un intenso “stress” a raíz del cual le diagnosticaron una diabetes. Se trató una semana. Se recuperó y ahora hace una vida normal, con las atenciones oportunas.

Gracias P. Vandor.

Me llamo **Arellys de las Mercedes Cruz García**, vivo en Esperanza (VC), Calle Maceo 22, teléfono 34 72 27.

El 25 de agosto del 2005 se me realizó un trasplante de riñón. Después de 5 días, a causa de una parálisis hepática empieza el rechazo y con ella varias otras complicaciones: un trombo, con parálisis y la inmovilidad que generó escaras, alta presión, edema pulmonar: estaba en el umbral de la muerte. Los doctores y Dios me salieron de paso. Comenzaron las hemodiálisis, me atacó una bacteria en el torrente sanguíneo, me aislaron pasándome desde terapia intensiva a intermedia, y recíprocamente.

En este ambiente me visita el P. Guillermo García que me trae una estampa del P. Vandor y una oración. Desde aquel momento me sentí consolada espiritualmente y en su compañía.

Mi hermano, que no es creyente, pero que no me dejaba y sufría, me leía la oración y me decía: “pídele al viejito, mira qué belleza. Dice: Señor si tú lo quiere yo también!” y continuaba: “que ella pueda salir de aquí, aun cuando ha perdido el trasplante”. El P. Guillermo me visitó varias veces y me administró la Unción de los enfermos.

El 25 de octubre lo cirujanos y nefrólogos deciden extraer el riñón trasplantado. Me hacen un ultrasonido y descubren que el riñón está funcionando. Inmediatamente me suministran los medicamentos del trasplante y con ellos inicia la mejoría. Dejo el hospital el 3 de noviembre del mismo año. Pesaba 95 libras.

Pasaron 5 años, peso el doble y no he tenido necesidad de ingreso por causas o secuelas que me puedan afectar.

Gracias p. Vandor.

NOTICIAS SALESIANAS



Haití

La pandemia agrava los problemas sociales del país



(ANS - Port-au-Prince) -Han pasado 11 años desde aquel 12 de enero de 2010 que trastornó la vida del pueblo de Haití. La tierra se estremeció durante 45 segundos interminables, provocando 300.000 víctimas mortales,

afectando a 1,5 millones de personas y destruyendo el 90% de las escuelas presentes en todo el territorio. Ahora la pandemia de Covid-19 ha exacerbado los problemas del país, que tiene más de seis millones de personas viviendo en situación de pobreza y el 60% de la población desempleada.

En Haití, los misioneros salesianos continúan trabajando junto a la población, sirviendo cada año a más de 24.000 niños y jóvenes en sus escuelas reconstruidas, pero no es suficiente. La pandemia, de hecho, ha agravado considerablemente el malestar social.

“Los Salesianos fuimos de los primeros en comprometernos con la reconstrucción; primero la del ser humano y luego de las infraestructuras”, explicó el Padre Jean Paul Mesidor, Superior de la Inspectoría Salesiana de Haití.

El Covid-19 forma parte de un contexto ya marcado por la violencia, la inseguridad, la pobreza y está dejando graves consecuencias socioeconómicas. Como explica además el padre Mesidor, muchos niños han abandonado la escuela debido a los problemas económicos de sus familias y miles de personas han perdido su trabajo.

“Seguimos creyendo en la educación como la única salida para los niños y jóvenes más pobres. Serán cada vez más pobres si no tienen acceso a la educación”, concluye el padre Mesidor.



Brasil

Más de 2.000 juguetes distribuidos a los niños

Americana, Brasil -Las múltiples dificultades vividas en el 2020 por tantas personas en Brasil, se han visto mitigadas por las acciones sociales realizadas por los Salesianos en las diferentes realidades en las que operan. No fue diferente para la “Casa de Don Bosco” en Americana, una obra social dirigida por los salesianos en el estado de San Pablo. Entre las acciones que llevó a cabo la obra figura la distribución de más de dos mil juguetes destinados a niños necesitados.



2021

¡En tus manos Señor!

Estamos en el umbral de un nuevo año.

Tiempo propicio para detenernos y enrumbar nuestros destinos hacia Dios y con Él lograr que nuestras vidas sean cada día más plenas y felices.

Definitivamente, debemos acoger el 2021 con esperanzas pero también con responsabilidad ante la amenaza continua y las terribles pérdidas que nos ha traído la terrible pandemia del coronavirus (muertes, enfermos, distanciamiento social, quiebras y pérdidas económicas, desempleo, etc..)

A pesar de todo lo dicho, que es mucho y es innegable, hemos de reconocer que no todo ha sido malo en el 2020 y hemos cosechado grandes enseñanzas: saber priorizar lo verdaderamente importante. Acercarnos a Dios, el valorar la vida, la familia, los amigos, el crecimiento en la solidaridad y el servicio.

En este nuevo año debemos ver que nuestro futuro va despejándose día a día.

Somos un pueblo de fe, trabajador y solidario. Alegre y optimista. Sabemos ponerle al mal tiempo, buena cara! Con este espíritu, difícilmente nos detendremos.

Basta que cada día, nos detengamos un momento y pidamos la sabiduría divina para actuar en el grado de la excelencia (por ser hijos de Dios) en el lugar que nos ha tocado vivir y al que hemos sido llamados: “Para

servir y darnos a los demás por amor como Jesús nos ha enseñado.

Él es nuestro modelo y nuestra meta. Él es el ícono del Padre. La segunda Persona de la Santísima Trinidad. Sólo con el Espíritu de Cristo podremos transformar nuestra sociedad. Dejándonos llevar de sus inspiraciones, colaborando con Él sin regateos, siendo portadores del Amor de Dios. Y es que precisamente, la ausencia de la caridad constituye la causa de los mayores sufrimientos humanos.

Por eso debemos avivar nuestra fe, que no es más que confiar, depender y entregarse sin condiciones a Dios y a su designio sobre nuestra vida.

Decía el Padre Emiliano Tardif: “se trata de tener fe en Jesús; no fe en nuestra fe. Esto último no sirve de nada.

El mejor acto de fe es cuando creemos que Dios es más grande que nuestra poca fe y que no puede depender de nosotros.

Nos hacemos eco de una bella oración para estos fines, del Padre Carlos de Foucauld:

“Padre, me pongo en tus manos. Haz de mi lo que quieras, sea lo que sea, te doy gracias. Estoy dispuesto a todo, lo acepto todo, con tal que tu voluntad se cumpla en mí y en todas tus criaturas. No deseo más, Padre. Te confío mi alma, te la doy con todo el amor de que soy capaz, porque te amo y necesito darme a ti, ponerme en tus manos, sin limitación, sin medida, con una confianza infinita porque Tu eres mi Padre”.

Feliz 2021!



Encuentro Formandos y Formadores
Jarabacoa, diciembre 2020.

“La alegría de servir.
La Iglesia y Don Bosco
te esperan”

Contactos vocacionales

Asociación Damas Salesianas- Esperanza Castillo 809-574-4404)

Voluntarias de Don Bosco P. Jesús Baltazar Pérez, SDB. Cel. 829-678-7818

Dolores Acosta, SSCC- 809-797-8753 y 809-478-0521

Misioneras Parroquiales 809-594-3207

Hijas de María Auxiliadora- SorAlcenidia Bussy, FMA Tel.: 849-402-0279
email:soralcenidia@yahoo.com

Hijas de los Sgds. Corazones de Jesús y de María- Sor Carmen A. Sánchez 809-236-3980

Salesianos de Don Bosco- P. David Ramírez, SDB | Tel.: 809 688-7746 ext. 241
email:dbpastoralvocacional@gmail.com

ORACIÓN POR LAS VOCACIONES:

¡Oh Jesús, Pastor bondadoso de las almas!
Dígnate mirar con ojos de ternura
a este pedacito de tu amada Iglesia, a nuestra
Inspección Salesiana de las Antillas.
Señor, nos sentimos huérfanos, con mucho
trabajo y pocas manos:
¡danos vocaciones! Danos sacerdotes santos,
danos coadjutores santos, matrimonios santos,
cooperadores salesianos y miembros de
la Familia Salesiana santos.
Te lo pedimos por la Inmaculada Virgen
María Auxiliadora, tu dulce y santa madre.
¡Oh Jesús, danos vocaciones santas
según tu sacratísimo corazón!
Amén.



**P. JOSÉ PASTOR
RAMÍREZ FERNÁNDEZ, SDB**
Inspector de los Salesianos en Las Antillas
2020-2026



Toma de Posesión en Facebook

